



KATERYNA: ¡¡¡AY, LAS GUERRAS, LAS GUERRAS, QUÉ TERRIBLES SON LAS GUERRAS!!!

Unos excelentes amigos míos tienen acogida a una niña ucraniana de 14 años, a la que la guerra dejó sin su padre: se adaptó perfectamente a todo, a la casa, a las costumbres, a los horarios, a la comida, a salir con ellos. Está muy contenta con todo, excepto en una cosa. Los estuve visitando hace unos días. A través del móvil se comunican bastante bien con ella y la convivencia es excelente. La atienden y cuidan como a una hija. Se llama Kateryna.

Sobre el pueblo cruza una ruta aérea, pasan varios aviones al día, y aunque están a más de 50 kilómetros del aeropuerto de Asturias, se oyen pasar los aviones: al ruido de los aviones, Kateryna no se adapta de ninguna manera, se pone triste y quiere refugiarse en casa. Es inútil explicarle que no son aviones de guerra: les tiene miedo. ¡Cómo está ya marcada por la guerra! ¡QUÉ CRUELDAD LAS GUERRAS! ¡QUÉ LOCURA SON LAS GUERRAS!

Y parece que cada vez nos armamos más para ellas. Los últimos proyectiles lanzados por ejército de EE.UU. sobre Irán, excepto las bombas atómicas, son los más potentes fabricados por la abyecta industria militar, cuya finalidad es matar, destruir y negociar con las armas. ¿Quiénes mueren en las guerras, quiénes sufren en las guerras?

Hay personas maravillosas en este mundo, pero hay otras a quienes ciega la ambición, el dinero y el poder, de las cuales son víctimas muchos millones de inocentes como Kateryna: en Ucrania, en Gaza, en Sudán, en la R.D. del Congo y tantos sitios más.

Que nuestros deseos, nuestra oración y nuestros compromisos como el de esta magnífica familia vayan cada vez más dirigidos a la construcción de un mundo más justo, más fraternal y solidario. Te deseamos todo bien Kateryna, con un abrazo muy de corazón para ti y toda tu familia, y que se acabe la guerra en tu país y no suenen nunca más los aviones militares.

Faustino Vilabrille

faustino@faustinovilabrille.es